

MARÍA LUISA ARAÚJO, VICEPRESIDENTA DE CASTILLA-LA MANCHA:

"Ahora toca hacer un ejercicio de austeridad"

María Luisa Araújo (Talavera de la Reina, 1965) lleva diez años cuadrando las cuentas de Castilla-La Mancha. La vicepresidenta del Gobierno regional y consejera de Economía y Hacienda ha asumido además -la crisis obliga- las competencias de Comercio, Turismo, Industria y Artesanía. Gran parte de la gestión del Gobierno está en sus manos, pero no pierde la sonrisa, ni siquiera con la cruz que ha llevado a cuentas de la CCM, única entidad financiera intervenida por el Banco de España. En esta entrevista nos da las claves de los presupuestos previstos para 2011 (8.616 millones €), los más austeros de la década.

PRADO LÓPEZ GALÁN

Los del año 2011 serán los undécimos presupuestos generales de Castilla-La Mancha que usted elabore. ¿Han sido éstas las cuentas más difíciles de cuadrar?

—Han sido unas cuentas muy complicadas porque el contexto de crisis económica las afecta de dos maneras: primero porque se reducen los ingresos y luego porque hay que darles una orientación determinada para procurar reactivar la economía, comprometiéndonos en mayor medida con la estabilidad para generar confianza y todo ello garantizando la calidad de la sanidad, la educación y los servicios sociales. Pero no sé si son las cuentas más difíciles, los primeros años también fueron muy complicados porque estábamos fuera del sistema de financiación autonómica y no nos resultaba fácil llegar a fin de mes, diciéndolo en términos coloquiales.

—Los dos primeros años de esta crisis al menos quedaba el consuelo de recurrir al endeudamiento, pero en este caso, además de menores ingresos y más gastos se impone la reducción del déficit. ¿Estamos ante una economía de guerra?

—Estamos ante una economía de extraordinaria dificultad. Efectivamente, cuando en 2007 hicimos el presupuesto de 2008 nada hacía presagiar la profundidad de la



crisis que se nos venía encima y fue un presupuesto expansivo. En el de 2009 e incluso en el de 2010 utilizamos de manera deliberada el presupuesto para intentar paliar la falta de inversión privada, de hecho en Castilla-La Mancha el año pasado lo conseguimos en cierta medida puesto que nuestra economía descendió menos que en el conjunto nacional, sin embargo ahora hay indicadores que hablan de una cierta recuperación de la iniciativa privada, desde luego la demanda externa está dando síntomas de fortaleza y en la demanda interna hay

sectores que están teniendo un mejor comportamiento, lo que no hace imprescindible que utilicemos el presupuesto en la medida que lo utilizábamos antes y sí podemos lanzar un mensaje de confianza en el rigor de la gestión económica de nuestro país contribuyendo en la medida en la que nos toca en Castilla-La Mancha.

—Hace apenas dos años sostenía que lo razonable era que se llenara la despesa en épocas de vacas gordas y se utilizaran esas reservas en épocas de vacas flacas. A día de hoy, ¿cómo está nuestra despesa?

—La despesa está justita, como casi la de todas las casas. Esto que menciona es el espíritu que se recoge en la Ley de Estabilidad Presupuestaria; en nuestro país cuando nos incorporamos a la zona euro decidimos dotarnos de un instrumento que incorporase una norma del máximo rango para regular todo lo relativo al déficit y al superávit. Lo que dice esta ley es que en tiempos en los que la economía crezca por debajo de un determinado porcentaje es legítimo utilizar el presupuesto endeudándonos para intentar paliar la caída de la economía, mientras que en tiempos de estabilidad económica hay que comprometerse con el rigor deduciendo el déficit. Hemos utilizado el recurso al déficit porque lo permite la ley y porque hemos sido prudentes